



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

### LOS CICLOS DE OPERACIONES FINANCIERAS EN EL CONOCIMIENTO CONTABLE

-Ponencia-

José Joaquín Ortiz Bojacá Campo Alcides Avellaneda Bautista

#### 1. INTRODUCCIÓN:

Es de suma importancia revisar los fundamentos epistemológicos que sustentan la aprehensión de la realidad contable desde una perspectiva científica, por dos razones claves: La primera de ellas es de orden social, pues si bien es cierto que se ha venido avanzando a pasos agigantados en la estructuración de la ciencia contable, aún se sigue discutiendo su verdadero estatus científico. La segunda es que, en el mundo de la reproducción del conocimiento, cuyo objetivo es formar los nuevos contadores que la sociedad requiere, se hace urgente discurrir sobre los fundamentos pedagógicos, que, que de una u otra forma se entraban con la concepción científica que se tenga de la misma y desde allí su estudio integrado, nos permitirá dar un mejor soporte a estos dos aspectos para lograr su mejor desarrollo. Para alcanzar ese objetivo se propone desarrollar la argumentación, girando alrededor de los siguientes tópicos:

Los hechos económicos y su representación contable desde una mirada de lo complejo.
La realidad de los ciclos económicos y su interacción con los ciclos financieros-contables.
Impactos en lo social y en lo pedagógico del análisis interdisciplinar a partir de la concepción científica de la contabilidad.
Descripción de los ciclos de operaciones financieras en el ámbito contable

A continuación se desarrollan los anteriores aspectos:





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

# □ LOS HECHOS ECONÓMICOS Y SU REPRESENTACIÓN CONTABLE DESDE UNA MIRADA DE LO COMPLEJO

En una primera mirada es interesante definir dos esferas que en lo económico se han venido diferenciando con el desarrollo del capitalismo posmoderno: La esfera de lo puramente económico, que engloba lo que clásicamente se ha considerado como su objeto de estudio, que incluye la producción, la distribución y el consumo; y la esfera de la financiación que se ha convertido en

el foco del análisis del estudio financiero de la organización, vista tanto desde lo individual, como desde lo colectivo.

La contabilidad como ciencia se encarga de reflejar esas realidades, para entender y explicar las dinámicas patrimoniales, lo que de por sí nos plantea una doble problemática: Por un lado es necesario replantearse el objeto de estudio de la contabilidad, para considerar el reflejo de esos hechos económicos en lo social y todo lo que ello implica, replanteando que las esferas que debe representar la contabilidad, incluyen por derecho propio la esfera de lo económico (producción, distribución y consumo) y la esfera de la financiación, pero que también debe extender su mirada hacia la esfera de lo social (los impactos de lo económico y lo financiero en lo social). Con ello estamos reconociendo que la realidad se debe aprehender como una complejidad, que es ajena a las miradas unidireccionales de los fenómenos y que tiene sus implicaciones en las concepciones de la contabilidad como ciencia.

Por otro lado, la reproducción del conocimiento, estaría reflejando, la concepción científica que se tenga de la contabilidad, lo cual tiene implicaciones profundas en los modelos pedagógicos que se utilizan en el mundo académico y que de alguna manera deben guardar una coherencia en todo el sistema de lo contable, aceptando su complejidad. En una primera mirada, podemos afirmar que haber perdido esa visión de lo sistémico, lo integral y lo complejo de la contabilidad como ciencia ha conllevado a una confusión tanto desde la aprehensión del objeto de estudio, como de la reproducción del conocimiento con fines pedagógicos, en la formación de las nuevas generaciones de contadores. Lo dice Purcell <sup>1</sup>, en su esfuerzo por explicar cómo comprender las finanzas de una compañía: "Los métodos tradicionales utilizados para explicar los estados financieros son espantosos, lo cual hace que la mayoría de los inversionistas y de gerentes no los entiendan, ya que explican el sistema de los estados financieros como pedazos y piezas separadas, cuando la clave para entenderlos es ver cómo se relacionan unos con otros" (Purcell, 1984, P.1).





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Es interesante observar que el enfoque tradicional de la ciencia, que proviene del estudio de la naturaleza física y todas sus manifestaciones, donde el deslinde del objeto observado y el observador, era lo que primaba, sin afectar la aprehensión de la realidad (hasta cierta medida), también privilegiaba el análisis sobre la síntesis, debiendo recurrir a la disección, la separación, la división, para poder clasificar, seleccionar y entender los fenómenos. Pero en el desarrollo de las ciencias sociales, donde esas premisas que fundamentaron la ciencia clásica se volvían menos aplicables, se hizo necesario replantear el enfoque, para buscar las relaciones entre las partes, las conexiones y lo que une e integra para comprender los fenómenos, donde lo humano ahora es lo observado, y donde quien observa es el mismo hombre, haciéndose imposible e improcedente lograr una mirada desde las partes, sino que la contrario, lo que se debía buscar era la sustancia integradora de esos fenómenos humanos y encontrar su identidad total y holística, dando paso al enfoque desde la complejidad (Morín, 2003)² y desde lo sistémico (Bertanlaffy, 1987)³.

Examinemos los fundamentos de lo sistémico, que son tres, siguiendo a Von Foerster (1998)<sup>4</sup>: 1-La cibernética (multicausalidad en doble sentido de causa a efecto), 2- La Hermenéutica (referido al lenguaje) y 3- El constructivismo (Modo de abordar la realidad. Para nuestros propósitos es importante discurrir sobre el primer fundamento, que procedemos a efectuar a continuación.

En lo referente a la cibernética, es de resaltar que reconoce la causalidad circular, en vez de una causalidad lineal, en razón a que en los fenómenos humanos aparece el concepto de la finalidad o el propósito, que es producto de la voluntad humana. Ello conduce a que en forma permanente se esté confrontando la finalidad o estado ideal, con la situación actual o real, y de acuerdo a las deviaciones, se tomen acciones correctivas. Ello le imprime una característica especial al estudio de los fenómenos sociales, que de alguna manera atienden a cierta ciclicidad, como se puede observar en los ciclos económicos, explicada por un movimiento autorreferencial y autoreflexivo, que puede acelerar o desacelerar el ritmo de crecimiento económico. A nivel de la materia, también se puede observar que atraviesa por un estado cíclico, donde el movimiento contiene el reposo y el reposo el movimiento. El orden de la vida se ve afectado por el caos que no es otra cosa que la desintegración del orden (el todo) existente. Ello exige un nuevo reordenamiento, recomponiendo la situación que creó la desintegración del todo generándose así una renovación que supera la fase anterior de orden. Es decir la vida por esencia se estructura en ciclos, donde La esencia del universo es la evolución constante, el cambio, el movimiento, la transformación, la adaptación, el orden y el caos (Morín, 1992)<sup>5</sup>.





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Lo anterior nos permite identificar los fenómenos sociales, como caracterizados por la conjunción de la unidad y lo múltiple, lo cual hace que la ciclicidad sea una consecuencia de ello: "La ciclicidad del universo determina la vida misma, cuando lo múltiple se conjuga en la unidad se habrá completado el ciclo vital, iniciándose nueva vez todo el proceso complejo del movimiento universal que provoca la vida" (Gómez) <sup>6</sup> . Ello tiene una consecuencia inmediata en la percepción y el estudio de la realidad, que exige nuevos instrumentos y principios epistemológicos, que transcienden la estructura de la ciencia tradicional, recurriendo a nuevos principios, que establece la SISTÉMICA, entendida como el estudio de los sistemas (Garciandía, 2011) 7 y el nuevo paradigma de la COMPLEJIDAD. También significa, que la manera de reproducir el conocimiento, debe acoger esos nuevos enfoques, exigiéndose una transformación sustancial de los modelos pedagógicos. Ya es más importante entender la realidad a partir de los problemas de la realidad social, organizacional y empresarial, para integrar soluciones recurriendo a nuevos esquemas de comprensión, interpretación y explicación de los fenómenos inmersos en esas problemáticas, lo cual torna improcedente el modelo asignaturista, donde se trata de reproducir en forma artificiosa, miradas en piezas separadas del conocimiento, buscando después reintegrarlas, cuando ya se ha viciado la visión unitaria y multidimensional de los fenómenos. La salida es integrar la interacción de la unidad con la totalidad y viceversa. Una buena forma es entender los ciclos de los fenómenos que se estudian, tal como se suceden en la realidad.

## ☐ LA REALIDAD DE LOS CICLOS ECONÓMICOS Y SU INTERACCIÓN CON LOS CICLOS FINANCIEROS-CONTABLES.

Determinar la realidad económica de una organización exige comprender la naturaleza del hecho económico y sus implicaciones, pues, es desde allí como podemos realizar su representación contable. Debemos empezar por decir que en el trasfondo de cualquier hecho económico está una transacción o intercambio de bienes y servicios entre alguien que demanda y alguien que ofrece, o entre alguien que vende y alguien que compra, lo cual es la esencia de el intercambio social de todo tipo (no solo económico), cuando dos o más seres humanos se reúnen. Por eso el fenómeno económico es de por sí un fenómeno social caracterizado por flujos de valor organizados en ciclos, que se inician con la entrada de cierto nivel de valor y terminan cuando se ha completado un proceso de transformación de ese valor, según la finalidad perseguida por el respectivo ciclo y es entregado como una salida a un nuevo ciclo. Estos ciclos se encadenan en forma lógica y se repiten periódicamente hasta lograr la finalidad global de la





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

empresa, tanto en el corto como en el largo plazo, establecida en el diseño estratégico de la misma.

Lo que tipifica el fenómeno económico en el momento actual del desarrollo, es que la intervención del dinero, como medio universal de pago, se convierte en un referente, contra el cual se intercambian todos los demás bienes, desdoblando cualquier transacción en múltiples transacciones, dando origen al sistema del mercado, que de esa manera facilita la circulación de los bienes y servicios, en un proceso, que va satisfaciendo diversos tipos de necesidades, en una cadena sinfín, donde en el proceso circulatorio cada quien va tomando lo que necesita. Lo interesante de este proceso que se va complejizando, es que su representación también se complejiza, máxime cuando cada intercambio implica un doble flujo: Un bien o servicio que se entrega (flujo real) y un pago que se recibe bien sea en dinero o a través de un documento crediticio (flujo financiero). El primer flujo se refleja al interior de la empresa en las ventas (ingresos) y en las compras (gastos), mientras que el segundo lo hace a través de los cobros y pagos (movimientos del efectivo).

De esa manera cada transacción (producto de una decisión) puede originar diferentes tipos de flujos o circuitos, que en la medida que se van encadenando, van configurando un ciclo que al igual que cualquier tipo de ciclo de la naturaleza, tiene un punto de emergencia, originado por una decisión de realizar una transacción, a partir de la cual se van desarrollando un conjunto de procesos que tienen diferentes puntos de cierre y nuevas aperturas implicando a diferentes actores que juegan diversos roles como sujetos o como decisores, que a su vez se ven afectados de formas diversas, todo lo cual tiene que ser rastreado y delineado para conocer sus últimas consecuencias, tanto en los niveles individuales, como en los niveles de los agregados sociales, que van desde la organización primaria de la empresa, pasando por las agrupaciones organizacionales involucradas, hasta llegar al conjunto social.

Ello exige organizar toda la información de una manera sistémica para representar esa realidad compleja, identificando las diferentes finalidades que se persiguen en cada tipo de decisión y estableciendo los procesos específicos que se derivan a partir de allí y sus posibles interacciones para finalmente definir los límites y el marco de análisis que vuelve comprensible y le da sentido a los fenómenos económicos, desde su representación contable.





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Un tipo de organización para aprehender, representar, comprender, interpretar y explicar la realidad económica empresarial es a través de la identificación de los ciclos de operaciones financieras, que expresan el conjunto de procesos interrelacionados que giran alrededor de un tipo de decisión financiera, lo que en la teoría neopatrimonialista se conocen como las funciones patrimoniales (Lópes de Sá, 1992)<sup>8</sup>. La forma de integrar esos diferentes ciclos es a través de los sistemas contables, que deben responder a finalidades específicas, e implican diferentes modelos de representación de la realidad, según los objetivos analíticos y explicativos que se persigan, generando tantos tipos de sistemas contables, como finalidades establezca el cientista contable.

Se deriva de lo anterior que el método propuesto, es una buena aproximación al enfoque científico de la Contabilidad, como cuerpo de explicaciones del fenómeno económico de las dinámicas de la riqueza generada en las unidades empresariales, lo cual tiene la bondad de abordar el diseño de los sistemas contables, respondiendo a las variadas necesidades que día tras día se diversifican y complejizan, pero que no se abordan más allá de lo tradicional, respondiendo a unas miradas lineales y enfocadas bajo el pensamiento único, que se corresponden a los ejes de poder dominantes y excluyentes, manteniendo paralizado el verdadero objeto social de los contadores, que solo se adiestran para reproducir lo diseñado por algunas instituciones internacionales y por los centros de poder dominantes. Este tema lo profundizaremos en el siguiente apartado. Pero antes vamos a cerrar los fundamentos de los ciclos operacionales financieros, para poder ubicar su importancia en la construcción del conocimiento contable y cómo esto se debe reflejar en los modelos pedagógicos, que como lo decíamos anteriormente, se deben adaptar en forma sistémica al mismo modelo científico de la contabilidad.

Entender los fundamentos científicos de la contabilidad, exige recurrir a los modelos de representación de la contabilidad que mejor se avengan a la comprensión, interpretación y explicación de la realidad, que para el caso de la contabilidad como ciencia, gira alrededor del manejo de la riqueza en las unidades sociales dedicadas a este fin, es decir a las empresas, y que en la teoría neopatrimonialista se denominan las dinámicas patrimoniales. Con ello estamos tomando una decisión de tipo epistemológico, lo cual implica profundizar en ese objeto del conocimiento de la ciencia contable.

Un primer punto de divergencia con el enfoque tradicional de la contabilidad, es que éste concibe prioritariamente unos resultados predefinidos, como los únicos posibles (Modelos Estándar de Estados Financieros) y el método se desarrolla





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

para construir los pasos que le permitan llegar a dichos resultados, que desde luego tienen como finalidad informar a los accionistas o propietarios, dando por sentado que son los únicos interesados, desconociendo todo el conjunto implicado en este marco de intercambio social. Desde luego que bajo ese enfoque, la preocupación se limita a determinar unas reglas operativas de construcción de esos pasos, en forma ordenada y sistemática, que visto así cae en el campo de la tecnología y de la técnica, que ha sido un aporte fundamental al desarrollo del mundo de los negocios. El problema es que pareciera que la historia del desarrollo del pensamiento contable se hubiera detenido en el tiempo en ese punto, lo que no ha permitido avanzar en la construcción científica de la contabilidad, para dar respuesta a la complejidad del fenómeno social, como lo discutimos en los párrafos anteriores.

Cuando en un enfoque diferente, como el que proponemos, desde la complejidad y lo sistémico, le damos la prioridad a la representación de los

fenómenos económicos, diseñando y delineando los diferentes circuitos inmersos en ciclos mayores, con finalidades muy concretas y diferenciadas, ello exige que realmente se priorice la construcción de diferentes tipos de sistemas contables, enmarcados en finalidades propias de cada uno y donde la jerarquización de los niveles de la realidad, depende de la emergencia de condiciones nuevas, a las que hay que responder, puesto que la realidad es dinámica y cambiante, lo cual convierte al contador en un diseñador de sistemas, más que un profesional técnico, preparado básicamente para aplicar las reglas definidas desde una visión única y lineal de la realidad.

Por eso es importante comprender la realidad económica y social como configurada por circuitos, ciclos y sistemas, que permiten lograr las finalidades de la satisfacción de las necesidades materiales e inmateriales del ser humano, donde lo que prima son las relaciones no solo entre los individuos conformantes de una sociedad, sino entre los diferentes grupos que la conforman y donde se dan diferentes niveles de apropiación de esas relaciones económicas. Veamos pues cuál es la dinámica de esas relaciones y como se reflejan en diferentes niveles, los diferentes circuitos, ciclos y sistemas, cuyo eje es la gestión (producción, renovación, distribución, gestión) de la riqueza para la satisfacción de las necesidades humanas.

Para profundizar en el análisis circular de la economía, debemos reafirmar el concepto de que la contabilidad como ciencia se debe ocupar de la representación de la actividad económica y la mejor manera de hacerlo es estructurando de una





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

manera comprensible y a su vez explicativa, los diferentes circuitos, flujos, ciclos, que de una manera lógica muestren las diferentes interacciones económicas de los seres humanos para satisfacer sus necesidades. Ello de por sí es una forma científica de conocer esa realidad, pues a la vez que la describe, la explica, pues se está partiendo de un conjunto de premisas que emanan de las finalidades establecidas por el mismo ser humano implicado, lo que en el plano de la ciencia es una decisión epistemológica, a la que está obligada toda ciencia social, para reconocer la intervención humana como dotada de voluntad.

Ella se expresa también en la actividad económica real, a través de las diferentes decisiones, que encausan por caminos alternativos las actividades humanas hasta llegar a lograr sus objetivos, reflejando sus verdaderas finalidades. Ello es válido en un doble sentido: de lo real que se quiere estudiar y observar (la actividad económica), buscando la satisfacción de necesidades, hasta su forma de representación, para entender desde diferentes ópticas esos fenómenos, lo cual también implica finalidades propias de la ciencia contable, que puede abordar ese entendimiento desde diferentes ángulos, determinados por el investigador y/o por el profesional diseñador de sistemas contables.

De esa manera se puede interpretar la contabilidad como la ciencia de la representación de la circulación económica: "podemos considerar la formulación contable como una especie de cartografía específica para la estructura de la circulación económica y al mismo tiempo para las propias formas de la actividad económica. Es la mejor forma de visualizar la actividad económica" (García, 2002, pág. XIX Introducción)9. Es el profesor García, quien mejor ha estudiado este enfoque, por lo que seguiremos sus planteamientos básicos. Para dicho autor dos conceptos son las coordenadas vitales para entender la circulación económica: El concepto de valor económico y el concepto de circulación. Estos dos conceptos fueron establecidos como premisas básicas por el padre de la ciencia económica, Adam Smith, citado en García, (Op. Cit. pág. 4), consideraba que la riqueza consistía en la abundancia de valor económico, ya fuera circulando en forma de corrientes, ya sea acumulado en forma de fondos. Desde esas premisas podemos ver la interrelación natural entre la realidad económica y su representación contable, lo que le permite al profesor García efectuar la traducción del modelo contable básico de las entidades patrimoniales (empresas) al Plan General de Contabilidad español.

En referencia al concepto de valor económico, originado en el trabajo humano para algunos economistas, o en la sensación humana de satisfacción para otros





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

(discusión epistemológica que aún no termina), resalta que es una creación social, lo que le da una connotación diferente a las magnitudes observadas en la naturaleza, pues carece de existencia objetiva en el sentido positivista del término, pero que sí es observable a partir de las convenciones y acuerdos humanos que le dan sentido y significación. Se puede aprehender como un fluido que se puede observar y medir en forma de corrientes (circulación económica) y en forma de fondos (acumulación económica). De tal manera que la relación entre las corrientes de circulación económica y los fondos de valor económico, es extraordinariamente fuerte, dado que es una relación de carácter formal, lo cual sucede en cualquier tipo de circulación, sea del valor económico o de otra magnitud, lo cual ha sido demostrado y estudiado por una disciplina de carácter matemático denominada análisis circulatorio, determinando las propiedades formales de los fenómenos de circulación y de los sistemas circulatorios (García, 2002). El fondo se ve afectado positiva o negativamente dependiendo de la magnitud y sentido de las corrientes. Este es un principio de conservación del fondo similar al principio de inercia en mecánica.

Una perspectiva similar la encontramos en el documento titulado "la circulación económica en la empresa", que define el proceso económico como "un conjunto de operaciones económicas ligadas. Los procesos económicos son las formas moleculares que adopta la actividad económica frente a las formas

<sup>9</sup> GARCÍA, Moisés (2002). Contabilidad y circulación económica. Editorial Prentice Hall, Madrid.

elementales o atómicas que son las operaciones. Los procesos económicos impulsan procesos de circulación económica que ligan las operaciones. Esos procesos circulatorios forman estructuras de carácter topológico. Los procesos económicos impulsan transformaciones económicas que hemos denominado complejas" (UAEM)<sup>10</sup>. De esa manera se pueden representar dichos procesos como grafos, reflejando el enfoque sistémico, pues el proceso económico se tipifica como un conjunto de operaciones relacionadas e integradas que se orientan para alcanzar las finalidades establecidas por los diferentes actores o sujetos que dirigen y/o participan en los mismos. También se pueden representar esos flujos en referencia al tiempo, lo que da origen a la dinámica de sistemas que presenta la evolución temporal de las variables, niveles y flujos del sistema, permitiendo su periodificación. La contabilidad representa tanto los flujos como los fondos, en las diferentes cuentas que integradas definen la estructura de un sistema contable. La estructura de la circulación económica es típicamente circular, pues la forma de valor inicial y final del proceso circulatorio es el dinero. Pero en todo el circuito se dan diferentes procesos de transformación, que





Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

sumados van generando una transformación económica compleja, que es lo que se debe aprehender desde la ciencia contable y reproducir y socializar desde el modelo pedagógico.

Se pueden tipificar tres clases de operaciones económicas: operaciones de intercambio, operaciones de producción y operaciones de consumo. Desde luego que existen una gran variedad de formas que adoptan las actividades económicas. dado que son producto de la evolución histórica, donde unas formas se derivan de otras por procesos de tipo genético evolutivo, como la adaptación o la hibridación, todo ello buscando facilitar la circulación económica, pasando por el trueque, la adaptación de diferentes tipos de monedas, llegando al intercambio internacional y a las más sofisticadas operaciones financieras del mercado de capitales.

Así es como podemos entender los cambios que a través del tiempo van presentando esas actividades económicas, gestándose los ciclos mayores de la economía que involucran a toda la economía de un país, donde se gestan y desarrollan crecimientos progresivos de la producción, hasta cuando emerge cierto punto de saturación, donde empieza a descender dicho crecimiento, hasta llegar a un nivel mínimo, ciclo que se repite periódicamente; como en la evolución de un ser vivo que pasa por las etapas de nacimiento, desarrollo, madurez y declive. Esto caracteriza a todos los procesos de la naturaleza viva, incluyendo al hombre. También, se pueden identificar ciclos menores, insertos en los ciclos mayores, que se dan alrededor de la función de gestión de la riqueza en el nivel de las unidades empresariales, que integradas van a configurar los ciclos mayores dependiendo de la dinámica propia de los

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Universidad Autónoma de Madrid, consultado en: